



El estado de la
inseguridad alimentaria en el mundo

2005

La erradicación del hambre en el mundo:
clave para la consecución
de los objetivos de desarrollo del Milenio



Agradecimientos

El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2005 es fruto de la colaboración entre distintas dependencias de la FAO dirigida por el Departamento Económico y Social (ES).

La dirección general de esta publicación estuvo a cargo de Hartwig de Haen, Subdirector General (ES), con la asistencia de Prakash Shetty, Jefe del Servicio de Evaluación y Planificación de la Nutrición (ESNA), que actuó como presidente del equipo técnico central. Andrew Marx prestó una valiosa asistencia conceptual y editorial.

Otros miembros del equipo técnico central del ES fueron: Kostas Stamoulis, de la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo; Ali Arslan Gurkan, de la Dirección de Productos Básicos y Comercio; y Jorge Mernies, de la Dirección de Estadística.

Los siguientes miembros del personal de la FAO aportaron contribuciones técnicas: Josef Schmidhuber, de la Dependencia de Estudios de Perspectivas Mundiales (ES); Jakob Skoet, de la Oficina del Subdirector General (ES); Haluk Kasnakoglu, Ricardo Sibrian, Amanda Gordon, Cinzia Cerri y Seevalingum Ramasawmy, de la Dirección de Estadística (ES); Gero Carletto, Marcella Vigneri y Carlo Azzarri, de la Dirección de Economía Agrícola y del Desarrollo (ES); Gina Kennedy y Frank Martinez-Nocito, de la Dirección de Alimentación y Nutrición (ES); Mark Smulders, de la Dependencia de Coordinación del SICIIV (ES); Alexander Sarris, Henri Josserand y Harmon Thomas, de la Dirección de Productos Básicos y Comercio (ES); Marcela Villareal, Gabriel Rugalema y Yianna Lambrou, de la Dirección de Género y Población (Departamento de Desarrollo Sostenible [SD]); Lavinia Gasperini, Mirella Salvatore y Jeff Tschirley, de la Dirección de Investigación, Extensión y Capacitación (SD).

Las principales estimaciones sobre el consumo de alimentos y la subnutrición utilizadas en *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2005* fueron elaboradas, respectivamente, por el Servicio de Estadísticas Alimentarias y Agrícolas Básicas y el Servicio de Estadísticas y Análisis Socioeconómicos de la Dirección de Estadística de la FAO.

El Servicio de Gestión de las Publicaciones, del Departamento de Asuntos Generales e Información (GI), se encargó de los servicios de edición en los distintos idiomas y de los servicios editoriales, gráficos y de producción. El Servicio de Programación y Documentación de Reuniones del GI se ocupó del trabajo de traducción.

Las solicitudes de publicaciones de la FAO se han de dirigir al

GRUPO DE VENTAS Y COMERCIALIZACIÓN

Dirección de Información
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

Correo electrónico:
publications-sales@fao.org
Fax: (+39) 06 57053360

Sitio Web:
<http://www.fao.org/icalog/inter-s.htm>

Publicado en 2005 por la
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención u omisión de compañías, sus productos o nombres comerciales específicos no implica, de parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, aprobación o juicio alguno.

Todos los derechos reservados. Se autoriza la reproducción y difusión de material contenido en este producto informativo para fines educativos u otros fines no comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor, siempre que se especifique claramente la fuente. Se prohíbe la reproducción de material contenido en este producto informativo para reventa u otros fines comerciales sin previa autorización escrita de los titulares de los derechos de autor. Las peticiones para obtener tal autorización deberán dirigirse al Jefe del Servicio de Gestión de las Publicaciones de la Dirección de Información de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, 00100 Roma, Italia, o por correo electrónico a copyright@fao.org

© FAO 2005

ISBN 92-5-305384-4

Impreso en Italia

Fotografías

De la cubierta, de izquierda a derecha: FAO/19682/G. Bizzarri; FAO/17617/G. Diana; FAO/22784/G. Diana



El estado de la
inseguridad alimentaria en el mundo

2005

La erradicación del hambre en el mundo:
clave para la consecución
de los objetivos de desarrollo del Milenio



Sobre el presente informe

Mientras la comunidad internacional analiza los progresos hechos hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio (ODM) y se prepara para el examen a mitad de período de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA), *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2005* se centra en la importancia crítica de la reducción del hambre, como meta explícita de la CMA y

del primer ODM y como condición esencial para conseguir los restantes ODM.

En la primera sección del informe se analizan las tendencias a largo plazo respecto de la reducción de la subnutrición y se estudian los efectos del crecimiento económico, la gobernanza y las catástrofes naturales.

En la segunda sección se examina cada ODM por separado, destacando de qué

forma el hambre frena el desarrollo y cómo su reducción permitiría progresar con más rapidez.

En los cuadros anexos figuran las estimaciones más recientes de la FAO sobre la subnutrición y sobre los progresos hechos hacia las metas de reducción del hambre fijadas en la CMA y los ODM, y se presentan los indicadores clave respecto de los restantes ODM.

Los objetivos de desarrollo del Milenio y sus vinculaciones con la reducción del hambre

ODM	Metas seleccionadas	Vinculaciones con la reducción del hambre
1 Erradicar la pobreza extrema y el hambre	<ul style="list-style-type: none"> Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos son inferiores a 1 dólar EE.UU. por día. Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre 	<ul style="list-style-type: none"> El hambre perpetúa la pobreza al reducir la productividad. La pobreza impide a las personas producir o adquirir los alimentos que necesitan.
2 Lograr la enseñanza primaria universal	<ul style="list-style-type: none"> Velar por que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de educación primaria. 	<ul style="list-style-type: none"> El hambre reduce la asistencia a la escuela y perjudica la capacidad de aprendizaje. La falta de instrucción reduce la capacidad para obtener ingresos y aumenta el riesgo de pasar hambre.
3 Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer	<ul style="list-style-type: none"> Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015. 	<ul style="list-style-type: none"> El hambre reduce más la tasa de asistencia a la escuela de las niñas que de los niños. La desigualdad entre los sexos perpetúa el problema, ya que las mujeres subnutridas dan a luz a bebés con insuficiencia ponderal.
4 Reducir la mortalidad infantil	<ul style="list-style-type: none"> Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años. 	<ul style="list-style-type: none"> Más de la mitad de las muertes infantiles son resultado, directa o indirectamente, del hambre y la malnutrición.
5 Mejorar la salud materna	<ul style="list-style-type: none"> Reducir, entre 1990 y 2015, la razón de mortalidad materna en tres cuartas partes. 	<ul style="list-style-type: none"> La subnutrición y las carencias de micronutrientes aumentan enormemente el riesgo de defunción materna.
6 Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	<ul style="list-style-type: none"> Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA. Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves. 	<ul style="list-style-type: none"> El hambre desencadena comportamientos arriesgados que aceleran la propagación del VIH/SIDA. Los niños subnutridos tienen más del doble de probabilidades de morir de paludismo.
7 Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente. Reducir a la mitad el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> El hambre da lugar a un uso insostenible de los recursos. La restauración y el mejoramiento de las funciones de los ecosistemas son fundamentales para reducir el hambre entre la población rural pobre.
8 Fomentar una asociación mundial para el desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> Elaborar un sistema financiero y comercial abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> Los subsidios y aranceles en los países desarrollados obstaculizan un desarrollo agrícola y rural favorable a la reducción de la pobreza.



Índice

Prólogo

- 4 En pos de la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y los objetivos de desarrollo del Milenio: la alimentación como derecho prioritario

La subnutrición en el mundo

- 6 Cuantificación de las personas hambrientas: tendencias a largo plazo en los países en desarrollo
- 8 Crecimiento económico y reducción del hambre
- 10 La función del buen gobierno en la reducción del hambre
- 12 Las zonas más gravemente afectadas por el hambre: las complejas repercusiones de las catástrofes naturales

Hacia el logro de los compromisos de la Cumbre

- 14 Educación y subnutrición: el círculo virtuoso de la alimentación del cuerpo y la mente
- 16 Igualdad entre los sexos y emancipación de la mujer: elementos fundamentales para avanzar en la reducción de la pobreza y el hambre
- 18 Reducir el hambre para salvar la vida a los niños
- 20 Mejorar la salud materna y romper el círculo de la pobreza, el hambre y la malnutrición
- 22 La lucha contra el VIH/SIDA, el paludismo y la tuberculosis: papel de la subnutrición como síntoma y causa
- 24 Aumentar la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria mediante la promoción de la autonomía de la población rural pobre
- 26 Incremento de la ayuda y comercio más equitativo: elementos fundamentales para forjar una asociación mundial en pro del desarrollo
- 28 El camino por recorrer: dar un mayor impulso al enfoque de doble componente para la consecución de la meta de la CMA y los ODM

- 30 **Cuadros**

- 36 **Fuentes**

Prólogo

En pos de la meta de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y los objetivos de desarrollo del Milenio: la alimentación como derecho prioritario

«Prometemos consagrar nuestra voluntad política y nuestra dedicación común y nacional a conseguir la seguridad alimentaria para todos y a realizar un esfuerzo constante para erradicar el hambre de todos los países, con el objetivo inmediato de reducir el número de personas desnutridas a la mitad de su nivel actual no más tarde del año 2015.» (Declaración de Roma, 1996)

«No escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema...» (Declaración del Milenio, 2000)

Quedan tan sólo 10 años para que venza el plazo (en 2015) que los líderes mundiales se fijaron a fin de reducir a la mitad el hambre y la pobreza extrema y lograr avances importantes en relación con la educación, la salud, la equidad social, la sostenibilidad del medio ambiente y la solidaridad internacional. La mayor parte de estos objetivos no se conseguirán sin un compromiso más resuelto y progresos más rápidos.

Si se mantiene el ritmo actual de reducción de la pobreza en las distintas regiones en desarrollo, únicamente América del Sur y el Caribe alcanzarán el objetivo de desarrollo del Milenio (ODM) de reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre. Ninguna de ellas conseguirá el objetivo, más ambicioso, de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA) de reducir a la mitad el número de personas hambrientas.

Tampoco los progresos hacia la consecución de los restantes ODM han sido suficientes, en particular en los países y regiones donde los esfuerzos de reducción del hambre se han estancado, como puede observarse claramente en el gráfico correspondiente.

Todavía es posible alcanzar la mayor parte de las metas de la CMA y los ODM, si no todas, pero ello se logrará únicamente si los esfuerzos se redoblan y se orientan más eficazmente, y si se reconocen y se afrontan dos cuestiones fundamentales, a saber:

1. Sin un rápido avance en la reducción del hambre, resultará difícil, y tal vez imposible, conseguir los restantes ODM; y

2. La lucha por eliminar el hambre y conseguir los restantes ODM se ganará o se perderá en las zonas rurales, pues es allí donde vive la mayoría de las personas hambrientas del mundo.

La alimentación como derecho prioritario

Como se documenta en el presente informe, el hambre y la malnutrición son las causas principales de las privaciones y el sufrimiento que persiguen combatir los demás ODM (véase el diagrama de la pág. 5):

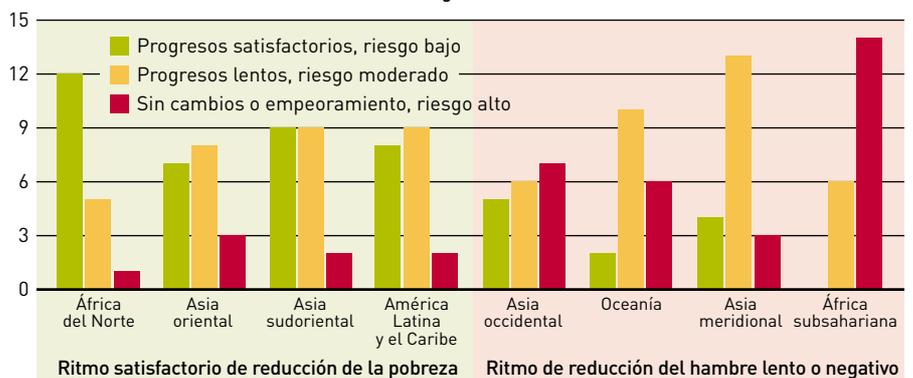
- Los niños que padecen hambre empiezan a ir a la escuela más tarde, si es que llegan a hacerlo, la abandonan antes y, cuando frecuentan la escuela, aprenden menos, lo que retarda el progreso hacia la consecución de

la enseñanza primaria y secundaria universal (segundo ODM).

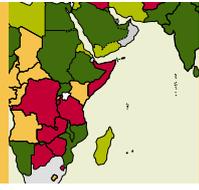
- La deficiente nutrición de la mujer es uno de los síntomas más perjudiciales de la desigualdad entre los sexos, pues debilita el estado de salud de las mujeres, reduce sus oportunidades de educación y empleo e impide progresar hacia la igualdad entre los sexos y la emancipación de la mujer (tercer ODM).
- Puesto que son la causa subyacente de más de la mitad de las muertes infantiles, el hambre y la malnutrición son el mayor obstáculo a la reducción de la mortalidad infantil (cuarto ODM).
- El hambre y la malnutrición aumentan tanto la incidencia como la tasa de letalidad de las afecciones que causan la mayor parte de las muertes maternas durante el embarazo y el parto (quinto ODM).
- El hambre y la pobreza merman el sistema inmunitario de los seres humanos, los obligan a adoptar estrategias de supervivencia arriesgadas, y aumentar enormemente el riesgo de contraer el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades infecciosas, y de fallecer a causa de ellas (sexto ODM).

Progresos hacia la consecución de los ODM por subregión

Número de metas de los ODM (de 20 metas escogidas)



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas



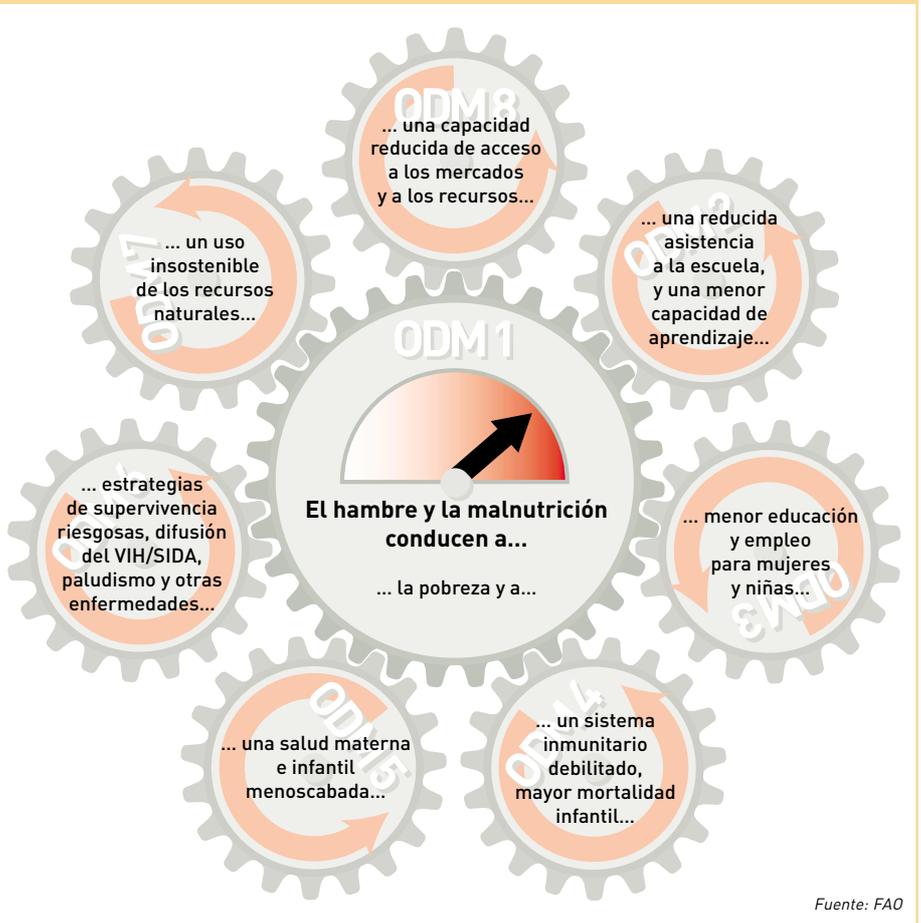
- Agobiados por la pobreza crónica y el hambre, los pastores, agricultores de subsistencia, habitantes de los bosques y pescadores suelen hacer un uso insostenible de los recursos naturales que conduce a una ulterior deterioración de sus condiciones de vida. Si las personas pobres y hambrientas se facultan como custodios de las tierras, los recursos hídricos, los bosques y la biodiversidad, será posible avanzar hacia la seguridad alimentaria y, a la vez, hacia la sostenibilidad del medio ambiente (séptimo ODM).

Dar prioridad a las zonas rurales

Habida cuenta de la importancia del hambre como causa de pobreza, analfabetismo, enfermedad y mortalidad, y del hecho de que el 75 por ciento de las personas que padecen hambre en el mundo vive en zonas rurales, no es sorprendente que en esas mismas zonas se halle la gran mayoría de los 121 millones de niños que no frecuentan la escuela, de los casi 11 millones de niños que mueren antes de cumplir cinco años, de las 530 000 mujeres que fallecen durante el embarazo y el parto, de los 300 millones de casos de paludismo agudo y del millón largo de muertes por esta enfermedad que se registran cada año. Es indudable que para reducir estas cifras y conseguir los ODM es preciso dar prioridad a las zonas rurales y a la agricultura como principal fuente de medios de subsistencia rurales, mediante sistemas de producción sostenibles y seguros que proporcionen a los pobres empleo e ingreso, y faciliten de esta manera su acceso a los alimentos.

No obstante, en los últimos decenios la agricultura y el desarrollo rural han perdido importancia en los planes de desarrollo. A lo largo de los 20 últimos años, los recursos destinados a esos sectores han disminuido en más del 50 por ciento. Esta situación debe cambiar. Hay señales alentadoras de que algo está cambiando, pues tanto los gobiernos nacionales como los donantes internacionales van reconociendo la importancia decisiva de las zonas rurales y de la agricultura como el lugar y el motor, respectivamente, que permitirán alcanzar los ODM.

Factores del retroceso: la persistencia del hambre retrasa el progreso hacia el logro de otros objetivos de desarrollo del Milenio



Fuente: FAO

Tras años de crecientes reducciones del apoyo a la agricultura, los países de la Unión Africana se han comprometido a incrementar hasta el 10 por ciento en los próximos cinco años la proporción de sus presupuestos nacionales destinada a la agricultura y el desarrollo rural. La Comisión para África ha puesto de relieve que la agricultura es fundamental para ese continente. En el marco del Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas se ha declarado que «el epicentro mundial de la extrema pobreza son las pequeñas explotaciones agrícolas». Si este reconocimiento creciente se plasma en una acción en mayor escala, aún será posible conseguir los ODM.

Durante demasiado tiempo el hambre y la pobreza han alimentado un mecanismo infernal de privaciones y sufrimientos (véase el diagrama). Ahora, por fin, ha llegado el momento y se presenta la oportunidad de invertir el efecto de ese

mecanismo y convertir la reducción de la pobreza en la fuerza motora del progreso y la esperanza, toda vez que el mejoramiento de la nutrición se traduce en mejores condiciones de salud, hace que aumente la tasa de asistencia a la escuela, reduce la mortalidad infantil y materna, potencia la capacidad de acción de la mujer, disminuye la incidencia y la tasa de mortalidad por VIH/SIDA, paludismo y tuberculosis, y contribuye a invertir la degradación de los suelos y los recursos hídricos, la destrucción de los bosques y la pérdida de biodiversidad).

Es posible lograrlo.



Jacques Diouf
Director General de la FAO